

# Extramuros

REVISTA LITERARIA

---



FEBRERO n.º 13 1999

ANO IV

# Dentro y fuera de EXTRAMUROS

ANTONIO CHICHARRO CHAMORRO

**E**N esta ciudad nuestra, en este *paraíso cerrado* y a veces extraño, contar con una revista que lleva por título **EXTRAMUROS** y que ésta haya llegado a la publicación de su número doble 11-12 nutrido además con el Suplemento número 7, dedicados a celebrar respectivamente la memoria de **Federico García Lorca** y de **Vicente Aleixandre**, dos autores que apuntan al “gran tiempo” y cuyas obras se muestran resistentes a toda la cohorte de halagos y al manoseo provocativo, contar, digo, con una revista así no tiene más remedio que servirnos de ocasión de celebración y alegría a todos los que sentimos atracción por la cultura literaria.

*...EXTRAMUROS, una revista que va dando sucesivos pasos en favor de la cultura literaria, particularmente en esta ocasión de la cultura granadina de mayor proyección universal que imaginarse pueda...*

Si leemos con atención este número que, como la trayectoria de la revista nos hace ver, se muestra también muy abierto y radicalmente poliédrico, ob-

servaremos que celebra el centenario de dos poetas imprescindibles, insoslayables y auténticos, viniendo a suministrar elementos de comprensión, valoración y conocimiento de sus obras respectivas, una buena manera de celebración por cuanto se tienden puentes para que los lectores se aproximen a sendas obras con mejores perspectivas de éxito a unas obras complejas que merecen ser leídas.

El número del que hablamos comienza con un editorial sin desperdicio que pone los puntos sobre las íes de la página de un centenario que ha dado de sí para todo, así como reflexiona con grandes dosis de realismo sobre las grandezas y miserias del reconocimiento y del olvido literarios. Se trata de un editorial en el que cualquier lector con un mínimo de sensibilidad reconocerá la autoridad de la razón fundada, revestida para la ocasión, como la revista toda, de la dignidad de la modestia.

La parte liminar de las aportaciones y colaboraciones se inaugura con el regalo de unos textos de **Federico García Lorca** sobre el teatro, unos textos oxigenados, chispeantes y limpios como el agua, llenos de la inteligencia que se expande por lo alto y lo bajo de la vida y de la vida del teatro, apuntando al reconocimiento del teatro sin adjetivos, en todas sus manifestaciones, y mostrando una superior pauta creadora a quienes quieran servirse de ella, pauta casi permanentemente ignorada en nuestros días: Que el teatro se ha de imponer al público y no el público al teatro.

El resto de la revista se dedica a recoger un gran ramo de colaboraciones, cada una de ellas hermosa y oportuna en su universo de coherencia, que se pueden agrupar de la siguiente manera: en primer lugar, un conjunto de testimonios y semblanzas de **Federico García Lorca** y de su mundo, tales como los firmados por **Vicenta Fernández-Montesinos**, **Francisco Acuyo** que entrevista a **Laura García Lorca**, **María Luz Escribano**, **Jorge Valverde**, **María Remedios Casamar**, etc.; en segundo lugar, una suerte de corona poética en honor del granadino en la que participan **Juan de Loxa**, **Joan Margarit**, **Clara Janés**, **María José Romero**, **Rosaura Álvarez**, **Julio Alfredo Egea** y **Dámaso Alonso**, del que se toma para cerrar el número un emocionado poema publicado en 1944, “La Fuente Grande o de las Lágrimas (Entre Alfacar y Viznar)”, que no necesita más comentario, al igual que el de **Antonio Machado**. En tercer lugar, un nutrido y variado grupo de artículos exegéticos, interpretativos y críticos de poemas lorquianos, teselas de diferente brillo y tamaño de un mosaico crítico sobre **Lorca**, firmadas por **Mari Luz Escribano**, **Rafael Guillén**, **Leopoldo de Luis**, **Antonio Carvajal**, **Ángeles Mora**, **Álvaro Salvador**, **Gregorio Salvador**, **Carla Cocconi**, **Medardo Fraile**,

María Victoria Atencia, Ayes Tortosa, Francisco Montero, Antonina Rodrigo, María Zambrano, etc. Un grupo más de artículos se centra en el tratamiento de la vinculación o presencia de Lorca en otros autores, anteriores, coetáneos o posteriores, tales como Ganivet, Sánchez Mejías, Martínez Nadal, Gutiérrez Padiá, firmados por Cristina Viñes, Antonio Gallego Morell, María Remedios Casamar y Matilde Moreno. Una muy interesante aportación del número es el conjunto de trabajos sobre el teatro lorquiano, prestándosele especial atención a su llamado teatro imposible, debido a Antonio Sánchez Trigueros, Andrés Neuman, Casamar y Francisco Castilla. Y, para terminar, podemos agrupar aquellos artículos que se ocupan de la figura de Lorca y su vinculación institucional, o de difusión o en relación con algunos homenajes tributados, algo que no resulta necesariamente menor dadas las dimensiones literaria y civil del granadino. En este caso, las aportaciones se deben a Julio Alfredo Egea, Miguel Cruz, Leonor Barrón, Andrés Soria Olmedo y María José de Córdoba.

Pero este número no se agota con estas colaboraciones ni con las reproducciones facsimilares de textos manuscritos u otros documentos gráficos ni con las hermosas ilustraciones de Marite Martín-

Vivaldi y María José Romero, dado que se acompaña de un suplemento dedicado por entero a Vicente Aleixandre, suplemento que, coordinado por Antonio Carvajal, resulta atractivo por la variedad de asuntos aleixandrinicos tratados y por las diversas perspectivas empleadas. En él colaboran José Espada, Carvajal, Sánchez Trigueros, Atencia, Miguel García, Casamar, Juan Mata, Acuyo y yo mismo.

...comprobará por sí mismo que EXTRAMUROS apunta tanto por deshacerse de corsés académicos como por procurar un fecundo hibridismo, abriendo sus páginas a quien tenga algo que decir...

# Extramuros

REVISTA LITERARIA

CENTENARIO 1898 - 1998



OCTUBRE N°11-12 1998

Después de esta descripción apresurada, el lector puede formarse una idea del interés del número 11-12 de **EXTRAMUROS**, una revista que va dando sucesivos pasos en favor de la cultura literaria, particularmente en esta ocasión de la cultura granadina de mayor proyección universal que imaginarse pueda. Si llega a leerla comprobará por sí mismo que **EXTRAMUROS** apunta tanto por deshacerse de corsés académicos como por procurar un fecundo hibridismo, abriendo sus páginas a quien tenga algo que decir. Por eso, conviene que los habitantes y demás supervivientes de este *paraíso cerrado* reparemos en lo que la generosidad de muy pocas personas —**José Espada** es su cabeza más visible— es capaz de hacer. Por eso, resulta obligado mostrar en voz alta nuestro entusiasmo y agradecimiento y pedirles a **Federico García Lorca** y **Vicente Aleixandre** que desde el cielo de la literatura recen por nosotros para que esta ventana del paraíso no se nos cierre nunca, pues entra por ella una verde y fresca brisa que envuelve toda la ciudad. ■